

# TEMPLO HERMANA TERESA

“El crayón”  
01/02/2025



# “El crayón”

Queridos hermanos y hermanas

En esta Ceremonia de hoy queremos reflexionar con ustedes sobre una frase que Carlos nos compartió y que dice así:

*“Todos en esta existencia estamos un poco rotos, algunos más, otros menos. Tener en cuenta la Fe, porque es como un crayón roto, igual puede seguir pintando de colores tu camino.”*

En este viaje que llamamos vida, todos, sin excepción, hemos experimentado momentos en los que nos sentimos rotos. Esos instantes en los que parece que nuestra fortaleza se ha desmoronado, como si una parte de nosotros mismos se hubiera quebrado bajo el peso de las circunstancias. Sin embargo, al reflexionar sobre ello, comprendemos que estar roto no significa estar acabado. De hecho, al igual que un crayón roto que sigue pintando, nosotros también podemos seguir dejando huellas hermosas en nuestro camino.

La fragilidad es una característica inherente a nuestra naturaleza. Nadie está exento de las pruebas que la vida presenta. A veces estas pruebas son pequeñas, como un desacuerdo en casa o una preocupación financiera. Otras veces, son enormes, como la

**pérdida de un ser querido, una enfermedad inesperada o una traición que nos deja un vacío profundo.**

**En esos momentos, es fácil sentir que hemos perdido nuestra utilidad, que ya no somos los mismos de antes. Pero es precisamente en esos tiempos de dificultad donde la Fe se convierte en nuestra herramienta más valiosa. La Fe no es un escudo que nos evita todo sufrimiento, sino una luz que nos ayuda a encontrar el camino en medio de la oscuridad.**

**Hermanos y hermanas, queremos invitarlos a reflexionar sobre algo aparentemente simple: un crayón roto. Cuando somos niños, al romperse un crayón, rara vez dejamos de usarlo. Quizá su forma haya cambiado, quizá sea un poco más difícil de sostener, pero el crayón sigue pintando. Puede llenar el papel con los mismos colores vivos que antes. Lo que importa no es su estado físico, sino la capacidad que conserva para cumplir su propósito.**

**Así somos nosotros. Aunque las heridas y las dificultades nos cambien, seguimos teniendo la capacidad de llenar de color nuestra existencia y la de los demás. Esa fuerza transformadora que nos permite avanzar y crear belleza, incluso cuando estamos rotos, proviene de la Fe.**

**La Fe nos recuerda que las grietas en nuestra alma no son signos de derrota, sino espacios por donde la luz puede entrar. La Fe no**

**busca ocultar nuestras imperfecciones, sino darnos el valor para aceptarlas y usarlas como una fuerza para el bien.**

**Recordemos que la Fe no necesita pruebas materiales ni certezas absolutas. Es la convicción de que, aunque hoy todo parezca oscuro, mañana puede haber luz. Es confiar en que incluso nuestras partes rotas pueden ser instrumentos de algo mucho más grande que nosotros mismos.**

**Permítannos compartirles una historia que ejemplifica cómo la Fe puede transformar nuestras vidas, incluso cuando sentimos que estamos en pedazos.**

**Había una vez una mujer llamada Ana, que vivía en un pequeño pueblo rodeado de montañas. Ana era conocida por su alegría y su generosidad. Sin embargo, la vida le presentó una prueba muy dura: perdió a su esposo en un accidente, y poco después, su salud comenzó a deteriorarse. Con una hija pequeña que cuidar y un corazón lleno de tristeza, Ana se sintió completamente rota.**

**Había días en los que apenas podía levantarse de la cama. Pero una tarde, mientras organizaba algunas cosas viejas, encontró una caja de crayones que pertenecía a su hija. Muchos de ellos estaban rotos, pero su pequeña seguía usándolos para crear dibujos llenos de colores vibrantes. Esa simple escena le dio una**

**revelación: “Si un crayón roto puede pintar algo tan hermoso, quizá yo también pueda hacerlo”.**

**Con esa idea en mente, Ana decidió dar un pequeño paso. Comenzó a tejer bufandas y gorros con los materiales que tenía en casa. Aunque sus manos temblaban al principio, cada puntada se convirtió en una oración silenciosa, un acto de Fe en que su esfuerzo podía marcar una diferencia. Pronto, las personas del pueblo comenzaron a notar sus creaciones. Compraban sus tejidos no solo por su belleza, sino porque reconocían la historia de resiliencia que había tras ellos.**

**Con el tiempo, Ana transformó su pequeño taller en un lugar donde otras mujeres que habían enfrentado dificultades se reunían para compartir, tejer y apoyarse mutuamente. Aquellas mujeres, como los crayones rotos, también encontraron formas de llenar de color sus vidas y las de los demás.**

**La historia de Ana nos enseña que, aunque nuestras circunstancias nos dejen rotos, la Fe nos da el poder para reconstruirnos y seguir adelante. La Fe no niega nuestras heridas, pero nos invita a verlas como una oportunidad para crecer y transformar nuestra realidad.**

**Es fundamental recordar que estar un poco roto no es algo de lo que debemos avergonzarnos. Nuestra fragilidad es un testimonio**

**de nuestra humanidad. Cada cicatriz cuenta una historia de algo que superamos, de una lucha que enfrentamos con valentía. Al aceptar nuestras imperfecciones, encontramos la libertad de ser quienes somos realmente.**

**Cuando dejamos que la Fe guíe nuestras acciones, podemos usar esas imperfecciones como una herramienta para conectarnos con los demás. Es en nuestras vulnerabilidades donde encontramos la empatía, la comprensión y la unidad. Cada acto de bondad, cada palabra de consuelo y cada gesto de apoyo son colores que pintan un cuadro más hermoso en nuestras vidas y en las de quienes nos rodean.**

**La Fe es más que un simple concepto; es una fuerza viva que nos impulsa a seguir adelante cuando todo parece perdido. Es esa voz interior que nos susurra que no estamos solos, que hay un propósito más grande incluso en nuestros momentos más oscuros. Es el puente que conecta nuestro presente lleno de incertidumbre con un futuro lleno de posibilidades.**

**En la práctica, la Fe nos ayuda a reconocer que, aunque no podamos controlar todo lo que nos sucede, sí podemos elegir cómo responder. Podemos decidir pintar nuestro camino con colores de esperanza, amor y perseverancia, incluso cuando las circunstancias intenten apagarnos.**

**Hoy, la Hermana Teresa, nos invita a que reflexionemos sobre las áreas de nuestras vidas que sentimos rotas. Tal vez sea una relación que necesita ser restaurada, un sueño que hemos dejado de perseguir o una herida emocional que no hemos sanado. La Hermana Teresa nos dice que sean cuales sean esas grietas, recuerden que, como el crayón roto, todavía pueden dejar una marca hermosa.**

**Nuestra Guía, nos pide que dejemos que la Fe sea nuestra guía y nuestra fuerza y que confiemos en que, aunque no veamos el cuadro completo, cada trazo que hacemos con nuestro esfuerzo y nuestras acciones contribuirá a algo maravilloso.**

**Queridos hermanos y hermanas, todos en esta existencia estamos un poco rotos, algunos más, otros menos. Pero lo que verdaderamente importa no es el estado en que nos encontramos, sino cómo elegimos seguir adelante. La Fe, como un crayón roto, nos permite pintar de colores nuestro camino, llenando de esperanza y significado cada paso que damos**

**Que Dios nos proteja, que Jesús nos ilumine, que la Hermana Teresa nos guíe y que María nos acompañe.**

TEMPLO HERMANA TERESA  
PAZ PARA LAS ALMAS ENFERMAS